



# EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, al mes, 1 peseta, 50 centimos.—En Provincias, un trimestre, 6 pesetas.—Ultramar y Extranjero, un semestre, 15 pesetas.

DIRECTOR:

El vizconde de Huerta.

REDACTOR JEFE:

Guillermo Aufran.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Encarnación, núm. 10, bajo, derecha, y en las principales librerías.

NÚM. 415.

## EL DEBATE POLÍTICO.

Seremos parcos y prudentes al dar cuenta de la sesión de ayer y del desenlace peligroso que tuvo el funesto debate iniciado hace tres días.

Después de un discurso del Sr. Castelar, de otro del Sr. Moret, de otro de Cánovas, todos con sus correspondientes rectificaciones, después de un diluvio de interrupciones del Sr. Martos, después de cuatro ó cinco discursos del Sr. Sagasta y después de un tumulto espantoso producido al contestar el presidente del gobierno al jefe de los posibilistas, termina la sesión de ayer y termina el debate político y se produce resueltamente la ruptura entre la izquierda y los ministeriales.

Era lo que convenia al Sr. Martos, que sueña con la destrucción de la izquierda y con la destrucción de la fusión, porque aspira a la creación bajo su jefatura de un nuevo partido.

Era lo que convenia al Sr. Castelar, que bien paladinamente lo declaraba en su discurso cuando decía:

«Pero señores, hay que hablar claro, muy claro; yo creo, señores, que si llegais a un acuerdo perfecto entre la democracia y la monarquía, la república habrá muerto; pero si por desgracia para vosotros no lo llegais a realizar, si los esfuerzos resultan estériles, tened la seguridad de que nuestros ideales se impondrán con la fuerza incontrastable de los hechos.»

Era lo que convenia al Sr. Cánovas del Castillo, engendrador de una izquierda intransigente con el propósito antipatriótico y egoísta de dividir la gran familia liberal, como lo consignó el Sr. Sagasta en una de sus rectificaciones, diciendo:

«El Sr. Cánovas alentó a la izquierda, y ahora cree que es imposible la unión con el gobierno. Ya sabía yo que lo que quería el Sr. Cánovas era dividir el partido liberal.»

Era, en fin, lo que convenia y lo que procuraban todos los adversarios de la izquierda y de los ministeriales; esto es, los adversarios de todos los liberales dinásticos.

Han triunfado, pues, los Sres. Martos, Castelar y Cánovas del Castillo; pero como los dos primeros no han de recoger el fruto de sus laboriosidades, queda entregado el porvenir, en un plazo quizás no lejano, al partido conservador, que falto de patriotismo y de verdadera adhesión a las instituciones, cuyo afianzamiento debiera procurar, y guiado solo por ambiciones y egoísmos está, no lo dude el Sr. Cánovas, condensando los nublados que pudieran producir en la monarquía de don Alfonso XII las turbulencias de que la historia ha de hacer único responsable a ese monstruo del partido conservador.

El Sr. Cánovas, pues, ha visto ayer realizado el plan que concibió y puso por obra el verano pasado en las playas francesas del Pirineo.

El Sr. Sagasta ha dicho y ha prometido cuanto podía decir y cuanto podía prometer, y por último hasta ha dirigido un ruego al Sr. Moret y a los izquierdistas solicitando la unión, la concordia y la avenencia bajo las únicas bases que hoy podía llegarse a aquel resultado y que mañana serían la garantía de mayores progresos.

El Sr. Sagasta ha cumplido con su deber.

Cánovas ha triunfado.

Quizás pequemos de optimistas, porque todavía esperamos que meditando los jefes de la izquierda sobre el resultado de la sesión de ayer se inspiren luego, luego, en los sentimientos de un verdadero patriotismo.

## EL CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA.

Iniciado el proyecto de conmemorar cual corresponde el cuarto centenario del descubrimiento de América, han surgido las pretensiones de varios pueblos reclamando la honra de que en su seno se celebre esa solemne fiesta de la civilización.

Primero Granada y luego Huelva han defendido lo que juzgaban su derecho, como pudiera haberlo hecho Salamanca, con tanta razón, cuando menos, porque al cabo y al fin, las eminencias del claustro universitario y las glorias de la Iglesia salmantina fueron las únicas que elevaron su voz en la célebre Asamblea de teólogos en defensa de los proyectos de Colon.

Conocido es nuestro pensamiento favorable a que, aparte de las festividades particulares que puedan celebrarse en Granada, en Palos de Moguer, en la Rápida y en Salamanca, las fiestas oficiales tengan lugar en Madrid, asiento de la monarquía y cabeza de todo el reino, cuyas condiciones no es posible desconocer ni las ventajas y las facilidades que ofrece sobre todos aquellos pueblos, en los cuales el centenario resultaría forzosamente pobre y mezquino, comparado con la grandeza del objeto a que se destina.

Por esta razón, creemos oportuno reproducir la siguiente carta, dirigida por D. Patricio Ferrazón al Sr. D. Guillermo Sundhein, presidente de la sociedad Colombiana Onubense. Las indicaciones del Sr. Ferrazón nos parecen muy discretas y su pensamiento de celebrar un Congreso para decidir y acordar los detalles del centenario, digno de que se lleve a la práctica.

Dice así dicha carta:

«Muy señor mío: He recibido una carta del excelentísimo señor almirante D. Luis Pinzon, socio protector del centro que usted dignamente dirige, en que contestando a otra mía sobre el centenario de Colon, después de acoger con noble entusiasmo el pensamiento, indica la conveniencia de que me ponga de acuerdo con esa respetable sociedad, y su opinión de que la fiesta debe celebrarse en Palos de Moguer el día 3 de Agosto de 1892.

Desfiriendo con el mayor gusto a aquella indicación, me permito dirigirme a usted para expresarle mi parecer, que aun siendo diferente, no es, sin embargo, incompatible con el del señor almirante.

El descubrimiento, la conquista y la civilización de América, objetos que, a mi juicio, deben conmemorarse en una misma solemneidad, son empresas de la nación acometidas por sus gobiernos y llevadas a cabo por la inteligencia y esfuerzo español.

No pueden, por lo tanto, ser timbre particular de ninguna localidad, y manifestaciones como la que se trata de hacer, corresponde lógicamente a Madrid, en su condición de capital de la monarquía, Madrid es como la síntesis de España; lo que en Madrid se haga alcanza a toda la nación, y aun bajo el criterio histórico, habría que darle la preferencia por ser asunto del trono mismo de Isabel la Católica, ocupado hoy por su descendiente D. Alfonso XII.

Esto, además, será en último caso necesario, como único medio de avenir encontradas pretensiones, porque entre Valladolid y Palos, Sevilla, Barcelona, Córdoba y Salamanca, muy difícil sería discernir el mejor derecho, y las contiendas que surgirían habrían de crear obstáculos y dificultades inmensas. En cuanto al día que se debe conmemorar, me parece incuestionable que sea el mismo del descubrimiento: el día 12 de Octubre.

En el pensamiento que yo publiqué, a principios de Junio último en diferentes periódicos de esta corte, cabe, sin embargo, armonizar todas las aspiraciones, sacando motivo de ellas para dar mayor realce y extensión a las fiestas.

Como entre otras cosas debería constar el centenario de una exposición intercontinental, se comprende que duraría algunos meses y desde Madrid se podrían organizar expediciones para hacer festejos parciales en otros puntos. Se podrían ha-

cer en Valladolid los funerales de Colon, simular en Barcelona la brillante acogida que le dispensaron los Reyes Católicos, y así en cada ciudad hacer funciones alusivas a sus recuerdos históricos.

En cuanto a la provincia de Huelva, parece la localidad mas adecuada para terminar la conmemoración; para que en sus playas llenas de recuerdos del héroe, tuviese lugar la última parte del centenario. Se podría fijar el 3 de Agosto de 1892 para el reembarque de los peregrinos americanos, que de este modo regresarían a su patria desde el mismo puerto de donde cuatro siglos antes partió el germen de su civilización y de su existencia.

Pero todo esto necesita ser resuelto con gran anticipación, y como en el centenario formarán parte muchos países extranjeros, justo es que todos intervengan para discutir y fijar el asunto. La reunión, por lo tanto, del congreso general que yo he propuesto se impone como necesidad inmediata, y si mi parecer se aceptase por la sociedad Colombiana Onubense, conceptúo que a este fin y a la formación de las juntas regionales de propaganda debería encaminar su importantísima acción.»

## Ecos políticos.

Generalmente se hacen y se han hecho en todas las épocas, grandes elogios de la excelente organización de la policía inglesa y de los importantes servicios que presta descubriendo los autores de los crímenes más misteriosos.

No es que los agentes de la policía inglesa tengan más astucia, ni más intuición, ni más talento que los de otro cualquier país. Se les quiere presentar como seres extraordinarios, cuando no son ni más ni menos que hombres como todos los demás.

Lo que hay es que el gobierno inglés emplea medios poderosísimos, cuales son las ofertas de importantes recompensas en metálico a los delatores ó descubridores de los crímenes y de sus autores, empleando ese sistema no solo dentro sino fuera del territorio inglés.

Buena prueba de ello nos da el hecho de haber ofrecido el consal inglés en esta corte la suma de 5.000 duros a quien dé razón ó descubra el paradero del súbdito británico M. Graham.

De seguro que se averiguará lo que haya sido de ese inglés.

Lo cual no habia muy en favor del pueblo español.

El Sr. D. Miguel Fernandez Villabrille ha tenido la bondad, que le agradecemos, de enviarnos dos ejemplares del magnífico y erudito discurso que, como director de la Escuela Nacional de Sordo-mudos y Ciegos, leyó en el acto de la distribución de premios, el día primero del corriente mes, sobre el cual vemos en *El Cronista* el siguiente suelto:

«Este discurso memoria revela el estado próspero del Colegio, por lo que toca a la enseñanza, pero también demuestra que los gobiernos—hablamos en plural, en prueba de imparcialidad—se cuidan menos de lo que deberían de aquel importantísimo ramo de la enseñanza.

Es preciso difundir ésta por las provincias y por todos los pueblos importantes; es preciso que en Madrid se construya un edificio para escuela de sordo-mudos y ciegos es preciso hacer algo más en favor de estos desgraciados, aunque se ha hecho mucho.

El trabajo del Sr. Villabrille merece ser leído siquiera solo sea para conocer estas necesidades.»

Hacemos nuestras en todas sus partes las palabras de *El Cronista*.

Opiniones pictóricas que ha recogido *El Progreso* en diferentes paletas sobre la política y los discursos del Sr. Sagasta en el actual debate de la Cámara popular.]

Un ministerial.—Sagasta, miliciano nacional.

Un conservador.—Sagasta, poniendo en discurso el himno de Riego.

Un izquierdista.—Sagasta, entre Alcolea y Sagunto.

Un demócrata posible.—Sagasta, haciendo á bocas y á cangrejos.

Creemos que *El Progreso* ha de convenir con nosotros en que la síntesis de todo eso es la siguiente:

Sagasta, eminente orador, prudente hombre de Estado, conciliador y liberal probado.

*El Pabellón Nacional* dice que los centralistas dieron el poder al Sr. Sagasta.

De esto á dar la razón a los republicanos no media más que un paso.

Leemos en varios colegas que una comisión del comité constitucional del distrito de la Audiencia visitó ayer al Sr. Sagasta para pedirle la destitución del teniente alcalde Sr. Martínez Brau.

La noticia no nos sorprende, es más, nos parece lógico que ese comité no vea con agrado al Sr. Martínez, que en las últimas elecciones municipales proclamó por sí y ante sí un candidato, en frente del recomendado por aquel.

El Sr. Martínez Brau es incompatible en ese distrito con sus propios correligionarios.

¡Si será popular!

Después de tachar de inconvenientes á todos los hombres públicos de nuestra patria y de negar su autoridad para intervenir en la vida política del país, llegando hasta el extremo de incurrir en notoria ingratitud y en grandísima injusticia, porque sin el apoyo de muchos de esos hombres no hubiera podido el Sr. Castelar realizar su obra de 1873, dice *El Globo* lo siguiente:

«Y como nuestro ilustre jefe no tiene con izquierdas ni con derechas de la monarquía compromisos ni relaciones que alteren su fú profunda, ni responsabilidades con ellas adquiridas en tratos y contratos que mistifiquen y pervertan los puros ideales de toda su vida, podrá decir, y dirá, seguramente, al gobierno como a las oposiciones que se llaman también liberales y dinásticas, la verdad, toda la verdad, según la lógica de nuestros principios y la lealtad de nuestra conducta.»

La verdad, toda la verdad ha consistido en afirmar que la monarquía y la democracia son incompatibles.

Un error histórico inexcusable en el señor Castelar, inexcusable, aun admitiendo ese principio anti-liberal del destino y de la fatalidad.

Habla *El Cronista*:

«Hay diversas opiniones acerca del sentido verdadero del discurso que pronunció ayer el marqués de Sardoal.

Los izquierdistas dicen que fué de oposición.

Los fusionistas aseguran que fué ministerial.

Allá vá la verdad.

El discurso del señor marqués de Sardoal fué ministerial del ministerio presidido por nuestro ilustre jefe, el Sr. Cánovas del Castillo.

Al César lo que es del César.»

Mucho nos alegraría que con los discursos pronunciados por el señor marqués de Sardoal resultase conforme el señor Cánovas del Castillo, porque sería señal de que este eminente hombre político dejaba de ser un enemigo de la libertad.

Pero no está en eso la bondad del suelto de *El Cronista*, sino en que no habiendo tenido el colega alabanzas de ninguna especie para el último discurso de nuestro ilustre amigo, aparece en dicho suelto así como la intención de baldonarle en concepto de ministerial del Sr. Cánovas.

¡Qué amigos tienes Antonio, digo, Benito!

Un periódico centralista trata de poner en disidencia con la mayoría al señor marqués de Sardoal.

Vano empeño, aunque para lograrlo tenga que recurrir el colega al expediente de atribuir caprichosamente conceptos y frases que no han pronunciado á los señores Sagasta y Sardoal.

De El Globo:

«La Union, periódico neo al par que alfonsino, dice hablando del discurso de don Cristino:

«El tono general del discurso del señor Martos ha sido muy respetuoso para el rey, cuya conducta ha elogiado.»

De modo que la benevolencia del señor Martos, no se ha agotado.

No cubre ya al ministerio. Pero es porque va por más arriba.»

El Globo cree, sin duda, que la integridad de los principios está reñida con la educación y con la justicia que á todo el mundo se debe.

Nuestro ilustre y querido amigo el señor marqués de Sardoal se vió ayer obligado á guardar cama por efecto de una fuerte fiebre de que fué acometido.

Por esta razón no pudo asistir al Congreso.

Innecesario es decir cuán de veras deseamos el completo restablecimiento del marqués de Sardoal.

El Correo dá anoche la noticia del banquete ofrecido al Sr. Martos ayer por la mañana, en los términos siguientes:

«Los Sres. Canalejas, Cuartero, Montilla, Aguilar (D. Felipe), Sales y algún otro diputado de la izquierda, han obsequiado hoy al Sr. Martos con un almuerzo, que se ha verificado en los Jardines del Retiro.»

Y algún otro diputado de la izquierda... Sabíamos, sí, que el Sr. Montilla era un izquierdista forzado y casi pesados de serlo, pero ignorábamos que lo fuese de nuevo cuño el Sr. Sales.

Sin embargo, un curioso observó ayer que mientras hablaba el Sr. Moret, ocupaban los escaños detrás del orador los jóvenes diputados Sales y Montilla, y que anteayer, mientras hablaba Martos, tenía á su derecha al Sr. Sales y á su izquierda al Sr. Montilla.

El talento, por lo visto, consiste en mostrar movimiento.

Pues siga el baile.

De La Prensa Moderna:

«Acercas del debate político dice con sobrada razón nuestro colega El Diario de la Tarde:

«Lo peor de todo esto es, que ministeriales é izquierdistas, con sus luchas y querellas de familia, están ofreciendo un espectáculo lamentable que solo puede aprovechar y servir á los fines del partido conservador, cuya vuelta al poder en las presentes circunstancias, pudiera constituir una verdadera calamidad y un gran peligro para los altos intereses de la libertad y del país.

Todavía, todavía alentamos la esperanza de una unión sincera y patriótica de todos los elementos liberales.»

Aquí todos son unos caballeros, pero la capa no parece.

Todos desean la unión, todos la consideran necesaria para asegurar la libertad, pero nadie hace el más pequeño esfuerzo ni sacrificio para conseguirla: antes por el contrario, parece que todos se han propuesto dificultarla con sus intransigencias.»

El Diario de la Tarde decía una gran verdad; pero quiere decirnos La Prensa en dónde ha visto la intransigencia por parte del Sr. Sagasta?

Ayer recayó sentencia condenatoria por injuria y calumnia contra el director de La Broma, en una de las querellas entabladas por el conde de San Antonio.

Ha sido una broma pesada, y no es mal bromazo el que hacen correr al director de La Broma.

No de broma, sino de veras deploramos el percalce.

Lamentamos que con indiscreta ligereza se hagan eco algunos colegas de falsas, infundadas ó exageradas noticias sobre enfermedades en tal ó cual punto.

Hace ya muchos días que tenemos resuelto no reproducir noticia ninguna procedente de Egipto, porque son de un carácter que, después de todo, no interesan á nadie, y no se consigue con ellas otra cosa sino alarmar á las gentes y contristar los ánimos de los que tienen aprensiones.

Si tuviéramos suficiente autoridad en la prensa periódica, aconsejaríamos á todos nuestros colegas que no se hablase de las enfermedades de Egipto, ni de las de ninguna otra parte.

Tiene mucha miga un suelto que publicó ayer El Día anunciando el próximo regreso á París del señor duque de Fernan-Núñez, añadiendo:

«Nuestro embajador en la vecina República no tiene noticia de que se haya pensado en la combinación que anunció un colega, y aunque la cree verosímil en su primera parte, esto es, en que el duque de Sexto pueda ser nombrado embajador en París, no cree que se piense en él para el cargo de mayordomo mayor de palacio; pues aunque el duque de Fernan-Núñez está dispuesto á servir al país y al rey en todos los cargos que se le indiquen, su determinada significación política y su inquebrantable adhesión al Sr. Sagasta podrían ser obstáculo para el desempeño de un puesto que no debe seguir nunca la crisis á que la política puede estar sujeta.»

Es un bonita manera de hacer la oposición El Día á ciertas soluciones.

De la Gaceta Universal de anoche:

«Esta tarde se ha dicho, con bastante insistencia, que el duque de la Torre ofreció al Sr. Martos esta mañana la jefatura del partido izquierdista, mas no sabemos hasta qué punto tendrá certeza el rumor.»

Esto implicaría la declaración de monarquismo explícita y terminante del señor Martos.

Tienen la palabra El Progreso y el señor Canalejas.

#### El Consejo de ministros de ayer.

Ha sido breve el celebrado ayer mañana en Palacio, bajo la presidencia de S. M. En él se ha tratado con alguna extensión de los debates políticos de estos días en el Congreso y de las votaciones del Senado; de la dimisión del Sr. Valera, sobre lo que no hay aún nada definitivamente resuelto; sobre el estado del conde de Chambord, cuya gravedad no ha desaparecido; de la inminente ruptura entre Francia y el imperio de Annam, y de la negativa del gobierno inglés á imponer cuarentenas en los puertos de las islas Británicas.

El rey ha firmado varios decretos.

De Gobernación: uno de combinaciones telegráficas; otro transfiriendo un crédito de 15.000 pesetas con destino al servicio de Correos, y otros nombrando consejeros del Monte de Piedad á los primeros lugares de las ternas hechas por el Monte, y para la vacante de libre elección del ministro, al diputado á Cortes Sr. Cañamaque.

De Ultramar, el decreto que autoriza al ministro para presentar á las Cortes el proyecto de ley sobre prestación personal de los indios en nuestras islas Filipinas.

Terminado el Consejo, pasaron los señores ministros á la secretaría de Estado, donde permanecieron más de una hora ocupándose en los asuntos políticos de actualidad.

#### Senado.

Extracto de la sesión del día 12 de Julio de 1883.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE LA HABANA.

Abierta la sesión á las dos y media con diez y seis señores senadores en los escaños, desierto el banco azul y vacías las tribunas, se aprueba el acta de la anterior.

Se dá cuenta del despacho ordinario.

El Sr. La Orden, sintiendo no se halle presente el señor ministro de la Gobernación, pregunta si está dispuesto á adoptar medidas eficaces para que la diputación provincial de Málaga abone veintiseis mensualidades que debe al profesorado de la escuela normal, pues á más de injusto irritante que se priva por tanto tiempo á tan meritorios profesores de lo que tienen ganado y necesitan para el sustento de sus familias.

No se extiende en más consideraciones porque el banco azul representa un cementerio.

El señor presidente ofrece poner en conocimiento del señor ministro la pregunta del Sr. La Orden.

Orden del día: Continuación del debate sobre los presupuestos del año económico de 1883-84.

El Sr. Hoppe consume el segundo turno en contra.

Comienza por decir que si hay el propósito de no admitir enmienda en el proyecto aprobado por el Congreso, y han de mantenerse las cifras del presupuesto general, será muy poco airoso el papel que se le hace desempeñar al Senado, no sir-

viendo de nada las demostraciones que se hagan desde los bancos de la oposición; pero, sin embargo, tratará de cumplir con su deber.

Crítica en seguida desfavorablemente la gestión económica del Sr. Camacho, aunque reconociéndole la habilidad de haber aprovechado elementos ya preparados por administraciones anteriores. Se extiende en consideraciones acerca de la desigualdad de la tributación y de la rectificación de los amillaramientos, siempre refiriéndose al período administrativo del Sr. Camacho.

(El señor ministro de Hacienda ocupa el banco azul).

Censura que unos contribuyentes paguen al tipo de 16 y otros al de 21 por 100, diversidad injustificable que ha producido confusiones que se revelan y aun se aumentan por la real orden de 13 de Abril del corriente año, en la que se establecen cuatro situaciones económicas de los distritos municipales.

Cree que el señor ministro conoce los defectos de los presupuestos, y que se vé obligado á hacer traición á su mismo entendimiento; pero los errores económicos, que así por consecuencia política se van sosteniendo, exigen un ministro con criterio propio y con bastante energía para ponerles correctivo.

(Ocupa la presidencia el Sr. Moreno Benítez).

El orador alega datos y cifras para probar que los conservadores dejaron en vías de prosperidad las contribuciones y que no había razón de ninguna clase para hacer la reforma, que, al fin, no ha producido ninguna ventaja. Enumera las quejas que se levantan por la contribución industrial, por el derecho del timbre y por el impuesto de la sal, y entretanto se disimula el déficit en el presupuesto ordinario, inventándose un presupuesto extraordinario, en el que hay gastos permanentes y que deben tener recursos positivos y fijos.

De todo esto ha resultado que han aumentado los gastos y no los ingresos, y que si el déficit en el presupuesto de 1882 casi duplicó al del año económico anterior, no podrá menos de crecer rápidamente en los años sucesivos á pesar de las esperanzas lisonjeras que se fundan en artificiosas combinaciones. Cree indispensable una reforma en la tributación, pues mientras la directa se ha hecho insoportable, la indirecta no produce lo que corresponde á la riqueza y al movimiento de la nación; las aduanas especialmente las juzga desatendidas, debiendo ser la fuente principal de los recursos.—Combate por último el exceso de gastos por personal sin carácter de reproductivo; se declara opuesto á la venta de los montes públicos; y censura el marasmo que se advierte en la contabilidad, y las operaciones financieras hechas por el gobierno con el Banco de España.

(Vuelve á la presidencia el señor marqués de la Habana).

El Sr. Suarez Inclán, de la comisión, contesta al Sr. Hoppe, haciendo ante todo una defensa de la gestión financiera del Sr. Camacho que ha acreditado relevantes cualidades de inteligencia, laboriosidad y patriotismo aun arrostrando con singular entereza la impopularidad.

Todo estadista, dice, que se aplica al desarrollo de los intereses públicos, obtiene la triste recompensa de la impopularidad, por el pronto; pero luego se le hace justicia y se le reconoce sus méritos. Lejos de ocultar lo que paga el contribuyente, dice que llega al 25 por 100 lo que paga por servicios nacionales, provinciales y municipales; pero los inconvenientes proceden de la confusión que ha habido en los amillaramientos, que se van reformando con intermitencias y de un modo irregular.

Sigue el orador punto por punto la crítica hecha por el Sr. Hoppe de la reforma planteada por el Sr. Camacho y proseguida por el Sr. Cuesta.

El señor ministro de Hacienda interviene en el debate.

Se manifiesta en muchos puntos conforme con el presidente de la comisión, y asegura que no puede negarse á D. Alejandro Mon el mérito de haber sido el primero de nuestros reformadores en cuestiones financieras.

Explica y defiende las reformas establecidas en el sistema tributario por el Sr. Camacho.

Promete traer para el siguiente ejercicio económico, el estudio de nuevos recursos, no para la nivelación que cree asegurada, sino para todo lo prevenido en el presupuesto extraordinario, actualmente de escasa importancia.

Declara que nuestro sistema no está bien, pero que tampoco es tan malo como se ha supuesto.

A indicación de la mesa se prorroga la sesión.

El Sr. Hoppe rectifica y se suspende el debate.

La Cámara acuerda celebrar desde mañana cinco horas de sesión en vez de cuatro, como hasta aquí, comenzando á la una y media de la tarde.

Orden del día para mañana: El debate pendiente.

Se levanta la sesión.

Eran las siete y veinte.

## Congreso.

Extracto de la sesión del día 12 de Julio de 1883.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR POSADA HERRERA.

Abierta la sesión á las dos y cuarto, es leída y aprobada el acta de la anterior.

(Hay menos concurrencia que en los días anteriores).

El Sr. Villaverde insiste en que la delegación de Hacienda de Murcia ha obrado imprudentemente permitiendo que una finca de un particular fuera subastada como perteneciente al Estado.

No se dá por satisfecho con las explicaciones que ayer dió el ministro de Hacienda.

Denuncia algunas torpezas cometidas por la administración.

El señor ministro de Hacienda dice que la cuestión está pendiente de la resolución que él quiera darle y que por lo tanto cuando él resuelva la cuestión podrá juzgarse si ha obrado ó no justamente.

Explica los hechos con bastante detenimiento y asegura que la delegación de Murcia no ha hecho mas que poner en su conocimiento los hechos ocurridos, suspendiendo su acción hasta que el ministro de Hacienda resuelva.

Rechaza otros cargos de escasa importancia.

Rectifica el Sr. Villaverde y el ministro. El Sr. Bosch y Fustigueras se queja de que la comisión que entiende en el proyecto del 10 por 100 obre con mucha precipitación y no haya querido oír las opiniones de los que representan intereses ni haya querido reunir otros datos.

El Sr. Gamazo dice que los datos más importantes, que son las actas de la comisión en las reuniones de 1871 y el expediente de 1876 serán detenidamente examinados.

El ministro de Hacienda, vestido de uniforme, lee desde la tribuna un real decreto reformando la forma de amortización de los residuos del empréstito de 175 millones de pesetas y varias transferencias de crédito.

El Sr. Navarro y Rodrigo usa de la palabra para alusiones. Señores: las palabras del Sr. Bosch y Fustigueras merecen un correctivo y una protesta.

El Sr. BOSCH: No admito correctivos de nadie.

El Sr. NAVARRO: Pues yo lo doy.

El Sr. BOSCH: Pues no lo admito.

El Sr. NAVARRO: El Sr. Bosch ha aludido al presidente de esa comisión, que señaló una hora para oír las opiniones de los interesados, y si negamos oír algo á las empresas de ferro-carriles, fué un acuerdo de la comisión y no del presidente.

Los que pidieron ser oídos lo hicieron por medio de un anónimo y á pesar de eso se les escuchó.

El Sr. BOSCH: No es un anónimo la comunicación que han dirigido á la comisión los que querían ser oídos; porque decían en la comunicación á que me he referido que los representantes de las compañías de ferro-carriles eran los que solicitaban la audiencia, y esos señores se presentaron.

No veo, pues, el anónimo.

El Sr. Romero Robledo pide la palabra y no se la concede el señor presidente.

Rectifica el Sr. Navarro Rodrigo.

Entrando en la orden del día, el Sr. Castelar usa de la palabra.

Señores, dice, nosotros hemos callado mucho, y este silencio prudente y reflexivo se ha tomado por indiferencia.

Esto es injusto.

Muchas veces he servido á mi patria con la palabra, y otras muchas también creo haberla servido con el silencio.

Cosa difícil, muy difícil, justificar la conducta de un partido republicano en el seno de una Cámara esencialmente monárquica.

Yo no quiero contribuir á la indiferencia general que todo lo invade.

Nosotros creemos que todos los poderes históricos son incompatibles, los poderes históricos que coartaron la libertad del pueblo, que combatieron estas Cortes, que las disolvieron después sin oír las, poderes históricos, en fin, cuyas victorias se cuentan por nuestras derrotas y cuyas derrotas se cuentan por nuestras victorias.

El Sr. PRESIDENTE: Los partidos son tanto más fuertes cuanto mayor libertad dan á los contrarios.

Protestan los señores Sagasta y Romero Robledo de lo dicho por el Sr. Castelar.

El Sr. Castelar al Sr. Romero Robledo: Cosas peores he dicho en tiempo de los conservadores.

El Sr. ROMERO ROBLEDOS: Imposible.

El Sr. CASTELAR: Repetiré lo que entonces dije.

(Grandes murmullos y confusión; protestas y voces de aliento).

El Sr. MARTOS: Mientras no se ataque á la personalidad del rey, pueden exponerse todas las opiniones.

El Sr. PRESIDENTE: Lo mejor será, si el Sr. Castelar se empeña, que se traiga el Diario de Sesiones para dar lectura á lo que dijo en tiempo de los conservadores.

El Sr. CASTELAR: Yo estoy separado radicalmente de la legalidad presente. Soy radical ante la monarquía y conservador ante la república.

Tengo una historia que no puedo ni quiero desear ó torcer.

Al venir un partido más liberal al poder le ofrezco mi benevolencia; porque

en lo que respecta al desenvolvimiento de la democracia se aproximan algo á mis deseos y aspiraciones.

Me han dicho que uniera mi benevolencia á la de la izquierda y que me confundiera con ella, pero esto no es posible. Yo creo que la democracia es incompatible con la monarquía. Nunca podrán hermanarse la democracia con el trono.

De conseguir hermanar en lo posible la monarquía y la democracia, habremos de renunciar á nuestras esperanzas, pero si al fin se demuestra por los hechos que la democracia no puede unirse al trono, entonces, no por medios violentos, sino por su propia virtud, vendrá el triunfo de la república.

La democracia histórica española es la que habéis de unir á la monarquía.

La monarquía española, ha llevado al patíbulo á los demócratas.

El Sr. CANOVAS: Pido la palabra.

El Sr. CORREA: Eso no es cierto.

La monarquía debe ir hacia la democracia, no ésta hacia la monarquía.

El fundamento de la democracia es la soberanía nacional. Vosotros habéis dicho que los artículos 111, 112 y 113 de la Constitución de 1869 son incompatibles con la monarquía, de suerte que ya habéis probado la incompatibilidad entre la monarquía y la democracia.

Con la resolución que habéis tomado en el proyecto de Jurado habéis venido á demostrar lo impopular de la monarquía.

Cuanto mayores sean las reformas que se hagan en este suelo trillado por la monarquía absoluta, mayor debe ser el respeto al orden, á la paz, á las leyes. Mayores los ejércitos para asegurar la tranquilidad en el interior y en el exterior.

Todo lo que sucede no es independiente de nuestra voluntad, así como vamos en el planeta y no sabemos las causas que lo impulsan, así vamos con el torbellino social y no sabemos á donde vamos. Esta es la causa de las muchas catástrofes que han tenido las sublimes ideas democráticas.

Las corrientes democráticas han sido siempre desconocidas y abandonadas por los poderes históricos, y ellas, ellas solas han vertido su sangre por conseguir la independencia de la patria.

El pueblo español es enérgico, cada día más práctico y menos socialista, y el ejército, que conserva todas sus antiguas virtudes, ha perdido su único defecto... la propensión á los pronunciamientos.

El clero aparta ya el altar de las luchas políticas.

Yo no me enorgullecería con ser súbdito del rey mas virtuoso, sino de ser ciudadano de un país libre.

El Sr. SAGASTA: Si todos los demócratas siguieran la conducta del Sr. Castelar ¡pobre España!

Ya veo que los demócratas de España no son lo mismo que los de otros países. (Murmullas).

Si el silencio del Sr. Castelar lo hemos de obtener á costa de discursos como los de esta tarde, guarde su benevolencia el Sr. Castelar y rompa su silencio.

(Los conservadores aplauden frenéticamente al Sr. Sagasta, la mayoría también le aplaude, la izquierda protesta, el señor Martos se levanta, la confusión es grande, incomparable).

El Sr. SAGASTA: Es que ahora han aplaudido todos los monárquicos puros sin distinción de matices. (Mayores aplausos y protestas).

El Sr. SAGASTA: Señores de la izquierda, ese discurso que habéis oído es como los albores de una reforma constitucional, imaginad, pues, cómo serían los rayos y los truenos de la reforma. (Repetidos aplausos).

El Sr. MORET: Señores, yo tengo bastante dominio de mí mismo para no dejarme dominar por una actitud, ó una palabra de aliento que dé una persona por alta que sea ó que manifieste un partido.

El Sr. Sagasta, entusiasmado por los aplausos de los conservadores, no ha seguido la conducta que cuadra á su actitud y ha olvidado que en el Parlamento se pueden exponer en principio todas las ideas.

¿Qué más podía esperar el Sr. Sagasta del Sr. Castelar, que éste alguna vez, después de mucho tiempo, viniera aquí á dirigir algunas palabras de elogio á la república para sustentar el único fundamento que tiene para ser jefe de todos aquellos que en él confían, le siguen y le reconocen como jefe?

¿Quiere mas el Sr. Sagasta?

No conviene irritarse imprudentemente procurando acallar las voces de los contrarios, hay que dar espansiones, ánimos, y no rehuir la discusión ni sofocar las palabras de los que no sean monárquicos.

El Sr. BOTIJA: Porque S. S. ha sido republicano. (Murmullas).

El Sr. MORET: He oído una interrupción de la mayoría á la que voy á contestar. (Varias voces: No... no... no).

El Sr. NAVARRO RODRIGO: ¿Que tiene que ver en eso la mayoría?

El Sr. MORET: En verdad, no quisiera contestarla.

Algunos diputados: Que no conteste.

El Sr. MORET: Lo ha dicho, señores, y he de contestarlo.

Si hubiera pertenecido á un gobierno republicano como algunos de los ministros que se sientan en esos bancos, no me arrepentiría de ello y lo tendría como orgullo, porque creeria haber servido á mi patria en las condiciones en que mi patria lo exigía.

Esos cargos no deben hacerse, y si se hacen solo para que suenen, deben hacerse en la cavidad hueca de una botija, de un cántaro ó de un botijo. (Murmullas y muestras de aprobación).

Decía antes, señores, que deben manifestarse claramente todas las ideas, y que lo contrario es manifestar temor, y temor solo lo muestran los que se sienten débiles.

Para que triunfen las ideas es necesario que se arriesguen á los peligros del combate.

El Sr. Sagasta, en este punto, como en otros muchos, no tiene unidad de pensamiento ni fijeza en su conducta.

Tan pronto huye el debate temiendo al más templado, al más considerado, al más benévolo de todos los republicanos, como admite luchas y combates. Tan pronto dirige á sus huéspedes una alocución de guerra, como arrepentido y contrito nos llama con dulces palabras y nos promete eternas alianzas.

La izquierda desde un principio venía al combate en una actitud enérgica y determinada, en una mano la espada por si se nos declaraba francamente la guerra, y en otra el ramo de olivo por si era posible la paz. S. S. era el encargado de declarar aquella ó de causar esta; pero creyendo que nosotros éramos una agrupación de ambiciosos vulgares que solo deseábamos derribarlo del honroso sitio que tan dignamente ocupa, ha procurado amontonar obstáculos y poner valladares para que nuestra unión no pueda ser factible.

Nosotros venimos inspirados por un ideal noble, patriótico y liberal.

Algunos elementos de la mayoría han admitido la reforma de la Constitución.

El Sr. RUTE: Pido la palabra.

El Sr. MORET: Reforma necesaria para llevar la armonía entre la democracia y las instituciones.

Nosotros queremos la reforma constitucional y la inclusión en la vigente del título primero del Código de 1869, y el desenvolvimiento por medio de leyes orgánicas de los principios democráticos.

De no verificarse estas reformas que con tanta justicia pedimos, quizás resulten grandes perjuicios para aquello que más debiérais respetar y defender. (Murmullas en la mayoría).

Dais á mis palabras la interpretación y el sentido que daban á las amenazas que hacíais á los conservadores cuando estaban en el poder.

Por eso os extrañan y duelen mis palabras.

El Sr. Sagasta ha faltado á sus compromisos, hasta con sus amigos.

Dijo que la izquierda liberal tendría representación en el gabinete.

El Sr. SAGASTA: Ese es un error, nunca se me ha ocurrido hacer semejantes afirmaciones.

El Sr. MORET: Es verdad, como esa es una gran idea no es extraño que no se le haya ocurrido á S. S. (Grandes risas).

El Sr. Moret se extiende en largas consideraciones, haciendo la historia de los ofrecimientos del Sr. Sagasta y de las proposiciones que hizo á la izquierda, y termina manifestando los obstáculos que se oponen á la unión.

Acuerda el Congreso prolongar la sesión en vista de que han transcurrido las horas de reglamento.

El señor presidente del Consejo de ministros le contesta. Se empeña, dice, el Sr. Moret, en echar sobre mí la responsabilidad de que no se haga la unión, pero no lo probará. Nosotros hemos hecho lo posible; diga S. S. la fórmula, y veremos de ponernos de acuerdo.

Una cosa propone el Sr. Martos, otra el Sr. Lopez Dominguez y otra los periódicos de la izquierda. ¿Por cuál se decide el señor Moret? Si acepta la fórmula del señor Martos, yo la acepto también.

(Se prorroga la sesión).

Censura que el Sr. Moret combata al ministro de Gracia y Justicia, que al fin dice, es carne de su propia carne.

Fijando los términos de la cuestión para que nadie se equivoque, dice:

Yo concedo todo lo que la izquierda quiere respecto á libertad. Por medio de leyes desenvolveremos todos los derechos individuales.

Si con esto no os unís á nosotros, es porque no queréis.

Por lo demás, me parece verdaderamente infantil, Sr. Martos, consignar en el Código fundamental el que la soberanía emana de la nación.

Aceptado pues, todo, ¿qué nos separa? La reforma constitucional.

Si al tratar de si debe ó no hacerse la reforma constitucional, se ha producido este debate que á todos disgusta, ¿qué no sucedería en el caso de procederse á aquella reforma?

Créalo el Sr. Moret; si la unión después de todo no tiene lugar, el país culpará á S. S. y sus amigos, no al gobierno que ha ido hasta donde podía ir.

Digo, pues, que creo conveniente que la democracia tenga participación en el gobierno. Y si ella quiere la tendrá.

El Sr. MARTOS: No parece sino que su señoría es el rey.

El Sr. SAGASTA: Estoy manifestando mi opinión.

Yo creo que cuando nos unamos, porque espero que nos uniremos, no entraremos todos en la unión; siempre quedarán algunos que han de ser como aguijón indispensable para la mejor marcha de los gobiernos liberales.

Declara que los únicos responsables de las consecuencias de este debate serán el Sr. Moret y sus amigos.

Termina diciendo que á todos conviene la unión aunque en último resultado, más les conviene á los de la izquierda que á él, y dirigiéndose al Sr. Moret, dice que no haga caso de intransigencias que llevan al abismo, y haga cuanto pueda, y puede mucho entre los suyos, para que la unión se verifique.

El Sr. CANOVAS DEL CASTILLO (Gran silencio y expectación).

La minoría conservadora había demostrado que no pensaba tomar parte en este debate; pero la ha obligado un incidente que todos habéis presenciado. (Se refiere al discurso del Sr. Castelar).

Entrando en el debate, dice: En este trato y regateo que ha estado haciéndose hasta el momento en que yo he usado de la palabra, es imposible la inteligencia. Porque, ¿cómo ha de ser posible inteligencia entre dos agrupaciones, cuando una de las dos empieza asegurando que está completa, aunque la otra está fuera? (Bien, bien; rumores de aprobación).

¿Por qué preguntaba el Sr. Sagasta al Sr. Martos los principios que deseaba para complacerle?

Pues el Sr. Martos pide el sufragio universal. ¿Lo aceptáis, si ó no?

(Varios rumores en la mayoría. Sensación en la Cámara).

El Sr. SAGASTA: No.

El Sr. CANOVAS: Yo me alegro de esa manifestación de S. S.

El Sr. SAGASTA: Esos no son principios.

El Sr. MARTOS: ¿Que no son principios?

El Sr. CANOVAS: El Sr. Sagasta con toda su grande autoridad, con la confianza del rey, no puede afirmar enfrente de toda la Europa civilizada que el sufragio universal no es principio, cuando por tal lo han admitido.

Tratando de la doctrina de la izquierda, recuerda el la contestación que dió hace un año cuando la izquierda le preguntó asegurando que no cree incompatible con la monarquía la Constitución de 1876 reformada.

Y de este modo lo ha manifestado á los personajes de la izquierda.

Izando una bandera que no os correspondía, esa bandera de libertad vaga é indefinida, habéis hecho nacer esperanzas que ahora queréis ahogar.

Aludiendo al discurso del Sr. Castelar, dice que esta tarde se han pronunciado palabras, de las cuales sin duda el autor no se ha dado verdadera cuenta, que hacían suponer tendencias á que desapareciera lo que yo sé.

(Varias protestas. El ministro de la GUERRA: Lo mismo puede dudarse de nosotros que de S. S. y de cualquiera otro).

Continúa el orador. Estaba dispuesto á oír la interpelación de S. S., como cualquiera otra, por innecesaria que sea.

Se ocupa en las transacciones, y dice que hay algunas sobre las que no cedería, porque no pueden hacerse sin el concurso y la sanción del rey.

Si por casualidad cayeron las bombas de la monarquía en este recinto, las balas de la república echaron en 1873 al señor Castelar, con la diferencia de que la monarquía tiraba de veras y cuando fué despedido S. S. se tiró al aire.

El señor presidente del Consejo de ministros le contesta. El Sr. Cánovas alentó á la izquierda, dice, y ahora cree que es imposible la unión con el gobierno. Ya sabía yo que lo que quería el Sr. Cánovas era dividir el partido liberal. (Aprobación en la mayoría).

Los derechos individuales se consignan en el proyecto de Código penal que se halla en el Senado, en el que se incluirán los delitos de imprenta.

No hay en país alguno partido que se diferencie más del conservador liberal que el nuestro. (El Sr. Cánovas: Es verdad).

Pues entonces, ¿cómo consumen turno los conservadores?

Creo compatible la monarquía con el programa de la izquierda, es decir, con el de algunos, porque aún no se sabe cuál es el programa de la izquierda. (Risas).

Los Sres. Martos, Castelar, Moret, presidente del Consejo y Cánovas rectifican, y se termina el debate, levantándose la sesión.

Erán las ocho y media.

## Noticias.

Es admirable cómo se desarrolla la industria en Cataluña; y cómo mantiene honrosísima competencia con los más acreditados productos extranjeros.

Acaba de introducirse en el mercado de Madrid con gran éxito, la *Ambrosia legítima* ó *sean bizcochos Palay*, cuyo producto compete con la galleta inglesa más perfeccionada. Esta importante fábrica de la viuda é hijos de Palay, radica en Badalona y produce enormes cantidades de galleta de varias clases, cuya venta de estas se encuentra en las principales capitales de España y Portugal.

En la calle Espoz y Mina, 17, pueden verse las muestras.

El sábado último se inauguró el taller del simpático y conocido pintor monsieur Rouzé.

La prensa acudió á su invitación, y tributó sus elogios á Mr. Rouzé por el buen gusto que había tenido en la elección y

disposición del local, situado en la Plaza de Santa Ana, núm. 7, principal.

No dudamos de que el público madrileño reconocerá como siempre el verdadero talento de nuestro amigo acudiendo á sus pinceles, que tan fielmente saben reproducir en el lienzo las bellezas del arte.

Tres muchachos de 12 á 14 años fueron sorprendidos ayer arrancando el plomo de los aleros de una casa de la calle de la Concepción Gerónima.

En Setiembre próximo quedará terminado el nuevo edificio del Ateneo.

## Telegramas.

Viena 11.

El estado del conde de Chambord sigue siendo grave. La noche última la ha pasado muy mal.

Frohsdorf 11 (noche).

El conde de Chambord ha pasado el día con bastante calma.

Durante las diez últimas horas no ha tenido ningún vómito; pero la alimentación ligera que toma no basta para compensar la pérdida constante de fuerzas.

Esto infunde serias inquietudes al médico de cabecera, que teme el resultado de la debilidad progresiva que se observa en el enfermo.

Viena 12.

Los príncipes de Orleans, después de visitar al archiduque José, han regresado á Peste.

Londres 12.

Segun noticias de Nueva-York, los insurrectos del Ecuador se apoderaron de Guayaquil, viéndose obligado el presidente de la república á apelar á la fuga.

Londres 12.

Los periódicos ingleses repudian unánimemente la conducta de la escuadra francesa en Madagascar en vista de las declaraciones hechas por el primer ministro en la Cámara.

El Times espera que Francia se apresurará á dar explicaciones sobre el incidente, desaprobando la conducta del almirante Pierre.

## Bolsa de Madrid.

VALORES PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	DEL 11.	DEL 10.
4 por 100 interior.....	64 65	64 60
4 por 100 exterior.....	63 90	63 90
3 por 100 exterior.....	00 00	00 00
2 por 100 exterior.....	00 00	00 00
Fin corriente.....	00 00	64 55
Fin próximo.....	00 00	00 00
Carreteras de Agosto....	00 00	00 00
Idem de Marzo de 1855....	00 00	00 00
Idem de Julio.....	00 00	00 00
Obras públicas 1.º Julio..	00 00	00 00
Deuda del personal.....	00 00	00 00
Sestas partes partic. leg..	00 00	00 00
D.º amortiz. al 4 por 100.	75 15	75 20
Oblig. sobre aduanas....	00 00	00 00
Billetes hipotc. de Cuba..	95 10	95 10
Sisas ayunt.º Madrid.....	00 00	00 00
Oblig. municipales.....	00 00	00 00
Id. empréstito mupal.....	00 00	00 00
Cédulas al 7 por 100.....	000 00	000 00
Idem al 6 por 100.....	101 40	101 60
Idem al 5 por 100.....	00 00	00 00
Bills. hipotecs. 6 por 100	000 00	000 00
BANCOS Y SOCIEDADES.		
Banco de España.....	292 00	292 50
Idem Hipotecario.....	000 00	000 00
CAMBIOS.		
Londres, á 90 días fecha..	47 40	47 40
Paris, á 8 días vista....	4 94	4 94

## Espectáculos de hoy.

Jardin del Buen Retiro.—9.—Octavo concierto de la Sociedad Union Artístico-Musical bajo la dirección del maestro Espino.

Teatro infantil de Fantoche.—Funciones á las 5 1/2 y 6 1/2 de la tarde y 9 1/2 y 10 1/2 de la noche.—Entrada y silla, 50 céntimos, con pase gratuito á los jardines desde las cinco á las siete y media de la tarde. Por las noches es indispensable además el billete para la zarzuela ó para el concierto.

Circo de Price.—9.—13.º soirée de moda, en la que tomarán parte los artistas Bell, que ejecutarán el gracioso número titulado «Una lección de equitación»; los gimnastas aéreos Mr. y Mlle. Americos y los artistas Wilsson y Wars, los hermanos Leos y Kulper, la familia excéntrica Osrani, los notables Martinettes y miss Niagara, reina de las cristalinas corrientes.—Se pondrá en escena el grandioso baile fantástico «La linterna del diablo», en la que tomará parte el célebre violinista Paganini Redivivus.

Circo Hipódromo de Verano.—9.—Nuevos y variados ejercicios por los principales artistas de la compañía, entre los cuales figuran la familia Mariani y el popular clown Pichel.

Imp. á cargo de Ginés Iniesta y Medina. Mendisabal, 22.

## SECCION DE ANUNCIOS

### VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO

SERVICIO POSTAL DE LAS ANTILLAS Y MÉJICO,  
DEL BRASIL, LA PLATA, PACÍFICO É ISLAS FILIPINAS.

LÍNEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA  
DE BURDEOS A PUERTO-RICO, HABANA, LAS ANTILLAS Y MEJICO.

SALIDA LOS DIAS 15 DE CADA MES

directamente para Santander, Coruña, Vigo, Puerto-Rico, Habana, Progreso, Veracruz y Frontera de Tabasco, y con trasbordo en Puerto-Rico á la Habana, para Nuevitas, Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo, Puerto-Príncipe, La Guayra, Puerto-Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Kingston, Santa Marta, Barranquilla, Sabanilla, Cartagena y Colon.

LÍNEA FILIPINA.

SALIDA LOS DIAS 15 DE CADA MES

para los puertos de Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapoora y Manila.

LÍNEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA  
DE BURDEOS AL BRASIL, LA PLATA Y EL PACÍFICO.

SALIDA EL 1.º DE CADA MES

tomando carga y pasajeros de todas clases para Santander, Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaíso, Callao (Lima) y viceversa.

Para informes en Madrid, calle del Cid, oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo.

### COMPAÑÍA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA  
GRAN MEDALLA DE ORO Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR  
PARA SU DIRECTOR

EN LA EXPOSICION DE PARIS DE 1878.

CHOCOLATES SUPERIORES

CAFÉS, TAPIOCA, TÉS

BOMBONES DE CREMA Y PRALINÉ

Depósito general: Mayor, 18 y 20.—Sucursal: Montero, 8, Madrid.

**MÁQUINAS PARA COSER**  
de la Compañía Fabril  
**SINGER**  
de Nueva-York,  
PARA FAMILIAS É INDUSTRIALES.  
—\*—  
TODOS LOS MODELOS  
**10 REALES SEMANALES**  
sin más anticipo,  
10 por 100 de descuento  
al contado.  
**HILOS DE ALGODÓN,**  
TORZALES DE SEDA,  
AGUJAS,  
ACRILES,  
PIEZAS SUJETAS  
y accesorios para toda clase de costura.  
CASAS PARA LA VENTA.  
Calle de Goya, 35.  
Calle de Toledo, 68.  
Calle de Serrano, 33.  
Y en todas las capitales de provincia.  
Para recibir facilidades, exámen en  
las fábricas de máquinas.  
**MÁQUINA LEGÍTIMA**  
de la COMPAÑÍA FABRIL SINGER.  
¡Pedidos Catálogos ilustrados,  
con listas de precios.

ALCALÁ, 5,  
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,  
ENTRESUELO.

GRAN SALON DE PERFUMERÍA.

Se afeita, corta y riza  
el pelo.

Gabinete reservado  
para teñir el pelo y la  
barba.

Se confecciona toda  
clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

### BANCO ECONOMICO NACIONAL

CALLE DEL TURCO, 13, DUPLICADO, MADRID.

CONSTITUCIÓN DE CAPITAL

POR MEDIO DE LOS

Billetes comerciales, obligaciones amortizables, pagarés de capitali-  
zacion y bonos de ahorro.

Operaciones de banca y giro.—Emisiones de valores.—Seguros.—Negociaciones in-  
moviliarias.

PIDANSE PROSPECTOS.

### LA PROTECCION Y EL LIBRE-CAMBIO

ANTE LA PRODUCCION NACIONAL.

Estudios económicos de actualidad por D. Toribio T. Caballero, oficial del cuerpo pe-  
ricial de Aduanas.—Un tomo en 4.º de 290 páginas á cuatro pesetas.

### LAS ADUANAS ESPAÑOLAS

Ensayo histórico de las mismas desde los tiempos más remotos hasta nuestros dias por  
el mismo autor.—Un tomo en folio de 217 páginas, á 6 pesetas en toda España.  
Los pedidos á D. Nicolás García Caballero, calle de Quintana, 23, 2.º, ó á la adminis-  
tracion de este periódico. En los pedidos de 25 en adelante, grandes rebajas.

### BAÑOS DE LOECHES

LA MARGARITA.

Este acreditado establecimiento estará abierto desde el 15 de Junio á 15 de Setiembre.  
Billetes para el coche á precios reducidos en la calle de Jardines, 15. Las aguas son salino-  
sulfatadas-sódico-magnesianas y han sido premiadas en varias exposiciones. Con ellas se  
obtienen curaciones rápidas y prodigiosas. Son una *especialidad reconocida* por los prin-  
cipales facultativos de España y del extranjero para las escrófulas, herpes, reumatismo,  
desarreglos de la menstruacion, infartos de la matriz, flujo blanco, debilidad y dolor de es-  
tómago, y toda clase de llagas y erisipelas. Esta agua se vende en botellas, para uso interno,  
á 4 rs. en Madrid, y en provincias á proporcion. También se abonan cuatro cuartos por el  
casco, pero solo en Madrid. Es el purgante más barato, suave y eficaz para las enfermeda-  
des dichas. Depósito central en España: Jardines, 15, bajo.—La venta en todas las farma-  
cias y droguerías.

# EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION: ENCARNACION, 10, BAJO DERECHA.

PRECIOS DE SUSCRICION DESDE 1.º DE FEBRERO DE 1883.

En Madrid. . . . .	1.50 pesetas al mes.
Provincias. . . . .	6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero. . . . .	15 idem al año.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Encarnacion, núm. 10, bajo, derecha, y en las prin-  
cipales librerías.